

ALEJANDRO CASONA, del exilio americano a la España franquista



El dramaturgo asturiano Alejandro Casona triunfó con su teatro durante la República, el exilio y el franquismo. Su verdadero nombre fue Alejandro Rodríguez Álvarez, aunque con el apellido artístico de Casona alcanzaría la fama que hoy lo señala como uno de los autores más importantes de la escena española de los años 50 y 60. Cerca de cuatro décadas separan la primera obra de Casona, *La empresa de Ave María* (1920), de la última, *El caballero de las espuelas de oro* (1964). Durante esos más de 40 años, el escritor que dirigió durante la República las Misiones Pedagógicas, recorriendo pequeñas poblaciones de la España más rural y profunda, donde el teatro era una novedad, afrontó muchas y variadas obras cuyas constantes —como señala el prologuista de algunas de ellas, Mauro Armiño— fueron *morales, éticas y con tramas en las que mezcló realidad y fantasía, en un mensaje que se orienta hacia una bondad natural del ser humano*.

Los valores de su producción sin embargo han sido abordados de desigual manera por estudiosos y entendidos. Algunos de ellos hablan de un autor innovador y audaz en el contexto de una escena anquilosada, mientras que otros le acusan de propiciar un teatro de evasión y aburguesado que perpetuaba las pautas del período más duro del régimen franquista. En la década de los 60 es cuando el teatro de Casona disfruta de su máximo apogeo, convirtiéndose, tras Alfonso Paso, en el autor más representado de los escenarios madrileños.

Cuando estalla la Guerra Civil se exilia a Francia, y desde allí, como director artístico de la compañía Díaz de Artigas-Collado, emprende un recorrido por México y Argentina, para regresar en 1962 a España. Como maestro, su obra refleja una preocupación por la injusticia de los reformatorios dirigidos por órdenes religiosas.



Otra vez el diablo y *La sirena varada*, piezas poéticas, culminaron su consagración antes de la contienda civil que le lleva a América, en donde produce la mayor parte de sus trabajos dramáticos: *Sinfonía inacabada* (1940), *Los*

árboles mueren de pie (1949), *La casa de los siete balcones* (1957) y *Carta de una desconocida* (1957), entre otras muchas. Más de una veintena de las obras de Casona han sido trasladadas al cine en América